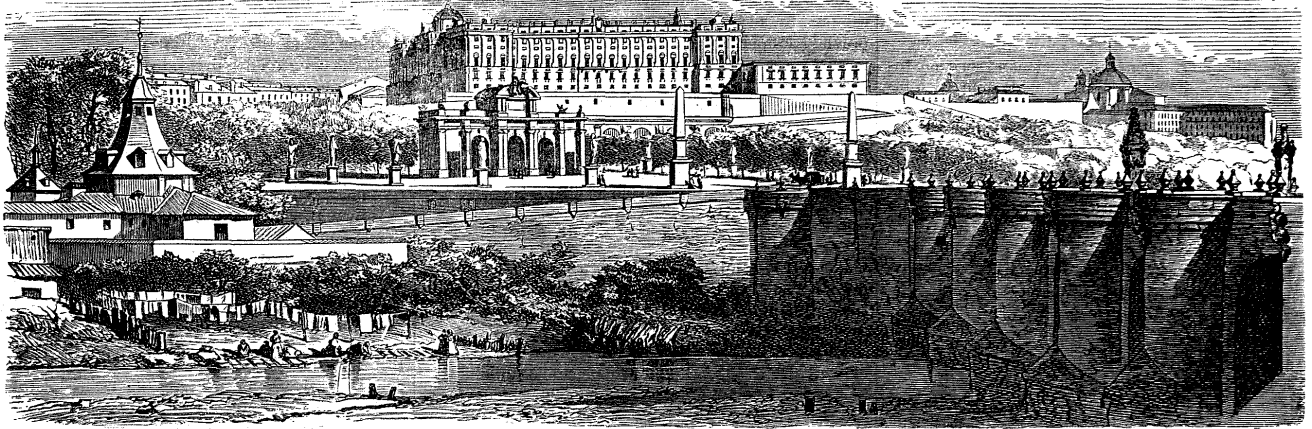


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO III.

MADRID 30 DE ENERO DE 1872.

NÚM. 50.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por *D. Isidoro Fernandez Flores*.—Crónica de la quincena, por *D. B. Perez Galdós*.—Los pequeños poemas, por *D. S. Lopez Guijarro*.—El día de San Anton, por *D. Fernando Fulgoso*.—Manifestacion popular celebrada en Málaga el día 1.º de enero de 1872, por *X.*—Dos voces (sonetos), por *D. Antonio Arnao*.—Improvisado en las ruinas del teatro romano de Sagunto (poesía), por *D. Antonio Chocomeli Codina*.—Arco de Trajano en Mérida, por *X.*—La casa de *D. Mariano Monasterio*. Madrid, por *V.*—Revista de los trabajos de las Academias y sociedades científicas, económicas y literarias, por *D. Florencio Janer*.—Fray Ceferino Gonzalez, por *A. S.*—Obras públicas en Madrid. Nuevo depósito de aguas del Lozoya, por *X.*

GRABADOS.—Fray Ceferino Gonzalez, dibujo de *D. A. Pereda*.—Exposicion de Bellas Artes. Seccion de Escultura. Friné, estatua de *D. Francisco Barzaghi*, dibujo de *D. A. Pereda*.—Arco de Trajano en Mérida, fotografía de *Laurent*.—Obras públicas en Madrid. Nuevo depósito de aguas del Lozoya, fotografía de *Laurent*.—Torre de las Damas y casa en que vivió *Melgarejo*, dibujo de *D. Martin Rico*.—Manifestacion popular celebrada en Málaga el día 1.º de enero de 1872, dibujo de *D. J. L. Pellicer*.—Excmo. Sr. *D. Vicente Barrantes*, dibujo de *D. A. Pereda*.—Casa de *D. Mariano Monasterio*. (Fuente Castellana: Madrid), dibujo de *don Daniel P.*

ECOS.

Hubo un tiempo en que los hombres para entenderse habian necesariamente de hablarse. Tenia Vd. un amigo en la China y queria Vd. comunicarle sus pensamientos, pues tenia Vd. que echarse al hombro las alforjas y soplarle en el imperio celeste. Por fortuna, algun mudo inventó las letras del alfabeto, dando eterna vida á la fugaz palabra, y redimiendo de su pesada esclavitud á la lengua y los oidos. Entonces se callaron los hombres y empezaron á hablar las piedras, los troncos, las cortezas de

los árboles, las pieles de los brutos, las hojas, el lino, el esparto; y haciendo lengua de la mano hablamos con ella, y metimos nuestras palabras bajo un sobre, y las enviamos á todos los extremos del mundo.

La escritura es una voz que oimos con los ojos, así como la música es una escritura que leemos con los oidos. Quien no tenga más voz que su voz natural, no será entendido ni oido del mundo, y se morirá de hambre si no se mete á cantar óperas. De aquí que en la sociedad se haya dado hasta ahora tanta importancia á la escritura. «Es un hombre que no sabe escribir,» decimos para significar que uno cualquiera es la suma ignorancia.

De la palabra á la escritura hay un paso gigantesco; pero de ésta á la imprenta la transicion es natural y lógica, porque el ingenio humano es un obrero infatigable. Vino, pues, el descubrimiento de la imprenta, y la pluma de ganso quedó reducida al servicio particular de cada uno: las ciencias, la literatura, la política, hablaron á la conciencia universal con caracteres de madera, de plomo y de hierro. Hoy escribimos aún con nuestra propia mano los originales de las obras que se imprimen; pero muy en breve la pluma quedará abolida para siempre. Tendremos máquinas de escribir como las tenemos ya de coser. Oid y creed.

De la palabra á la escritura hay un paso gigantesco; pero de ésta á la imprenta la transicion es natural y lógica, porque el ingenio humano es un obrero infatigable. Vino, pues, el descubrimiento de la imprenta, y la pluma de ganso quedó reducida al servicio particular de cada uno: las ciencias, la literatura, la política, hablaron á la conciencia universal con caracteres de madera, de plomo y de hierro. Hoy escribimos aún con nuestra propia mano los originales de las obras que se imprimen; pero muy en breve la pluma quedará abolida para siempre. Tendremos máquinas de escribir como las tenemos ya de coser. Oid y creed.

El Warigton Guardian, el periódico de mayores dimensiones que se publica en Inglaterra, se compone con una máquina que hace el trabajo de los cajistas. La rapidez de la composicion es vertiginosa. Cálculase en Inglaterra que un buen obrero de las grandes imprentas puede componer á razon de 1.800 letras por hora. La máquina de que trato compone 12.000 en igual espacio de tiempo. Lo más admirable y característico de este invento es la separacion del obrero y la máquina. La máquina lee el original por sí sola.

No puedo entrar en la descripción de esta máquina, pues necesaria para ello de bastante espacio; pero si diré que poniéndola en relacion con ciertos tecla-



FRAY CEFERINO GONZALEZ.